

MARTIN FIERRO

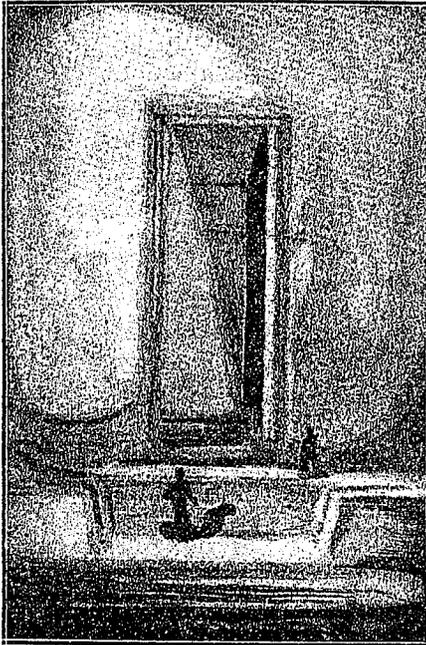
10 Cts. Periódico quincenal de arte y crítica libre Cts. 10

Segunda época, Año 11.º Nim. 17

Buenos Aires, Mayo 17 de 1925

Dirección y Adm.: Bustamante 27

PARA UN TEATRO DE ARTE EN BUENOS AIRES



"Electra", de Sófocles.—"Siempre me ha parecido que un atrio de templo alto y severo era el fondo más apropiado a la tragedia".—E. Gordon Craig.

En numerosas ciudades de la vieja Europa, artistas animados por un espíritu innovador y combativo; dedican desde hace años, ingenio y dinero al estudio y la realización de interesantes reformas del espectáculo teatral. ¿Podéis imaginar un drama griego o una comedia de Plauto desenvolviéndose sobre las tablas de una cualquiera de nuestras escenas? ¿Podéis imaginar la grandiosidad de un drama shakespeariano o la sutil indeterminación de una escena de Maeterlinck, encerrada entre bambalinas y fondos de tela pin-

tada? Y aun go creéis que la parte más elegida de la población de una ciudad moderna pida a la escenografía inspiraciones y sensaciones más complejas y elevadas que las que contentan a la masa del público?

Cierto es que la parte más bella e interesante de la producción teatral moderna, aquella que pudiera llamarse "Teatro de Poesía", no aparece y no puede aparecer en los escenarios de nuestros teatros actuales.

Por esto, en cada centro intelectual de algún valor nacieron y tienen vida los teatros de arte. Surgieron siempre bajo los más favorables auspicios y tuvieron éxito de crítica y favor del público.

Nada por el estilo existe hoy en Buenos Aires; y debiera existir en esta ciudad siquiera un pequeño núcleo de espectadores que pueda frecuentar y dar vida a un teatro que intente seriamente nuevas vías de arte.

Si existe aquí una persona que se disponga a hacer suya una noble idea y que tenga los medios necesarios para realizarla, para ella busco encuadrar un proyecto y un programa de acción.

EL PRINCIPIO FUNDAMENTAL

La "messa in scena" es, entre las artes, aquella que presenta mayores dificultades,—puesto que se basa únicamente sobre la sensibilidad,—y no obedece a reglas constantes y definidas. Producciones teatrales diversas no pueden soportar "messa in scena" dictadas por iguales principios.

Dramas de idéntico tema pero compuestos por diferentes autores, necesitan una decoración que sea entonada a cada cual.

En ocasiones la misma producción presentada en teatros distintos no tolera la misma escenización.

Aparto de las variaciones que la puesta en escena de un drama debe experimentar según el lugar de representación, otras se imponen según el público al cual la producción es destinada y el tiempo en que tiene lugar.

Dado que la escenografía no debe deformar ni exagerar la idea y el ambiente del drama, sino sólo destacar el valor de las líneas fundamentales y el carácter, comprenderéis que para dar la idea de grandiosidad de un templo al público elegido de una ciudad moderna, puede bastar la base de una columna asentada en la sombra, en tanto que es necesaria mayor riqueza de arquitectura para sugestionar a los espectadores de una ciudad de provincia.

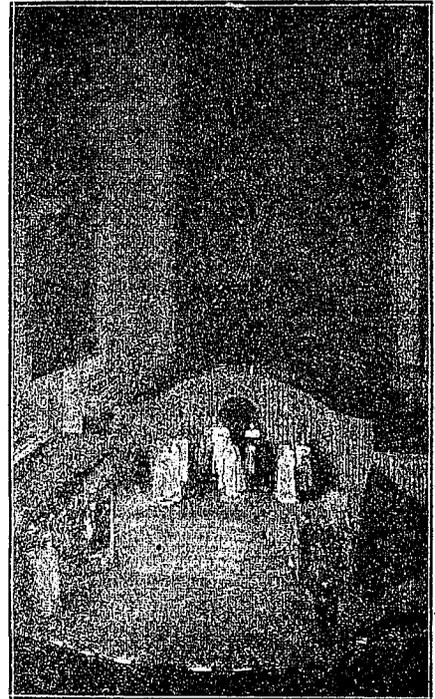
Todas las artes plásticas están en continua evolución: el arte de la escenografía debe moverse y progresar paralelamente a sus hermanas. El juicio y la visión de una época, de un hecho o de un ambiente, muda de generación en generación. La puesta en escena debe, para una misma obra teatral, cambiar en armonía con el general movimiento de ideas y de sensibilidad.

Aun debe, de día en día, mudar para seguir el progreso de los medios técnicos.

LA EXPERIENCIA

Desde hace treinta años, en Mónaco, Berlín, Ginebra, Moscú, Roma, apasionados cultivadores del teatro y artistas geniales, estudian y aplican ideas y teorías. Hace ya quince años que Giorgio Fuchs experimentó una concepción cuya profundamente nueva: suprimió la profundidad de la escena y el panorama, substituyendo la escena de relieve. El actor está instintiva y naturalmente empujado a actuar en el primer plano del proscenio en contacto con el público.

La dirección no acepta responsabilidad alguna por las opiniones o conceptos de los colaboradores o redactores del periódico. La responsabilidad es exclusiva de cada firma.—E. M.



Max Reinhardt.—El "Grosse Welttheater" de Salzburgo.

llico. De eso deriva que entre él y el fondo se forma un gran espacio que el escenógrafo se esfuerza en llenar pintando y construyendo particulares y objetos no esenciales. Tal espacio es nulo y distrae, y Fuchs lo elimina limitándolo a la estricta necesidad de producir la impresión del espacio que los fenómenos psicológicos reclaman. Conviene en el hecho de que no se puede imitar la naturaleza y hacer del arte realista; en la escena una piedra será de tela o de madera y el público no se olvidará jamás que se encuentra en el teatro. Mejor, por lo tanto, no cuidarse de reproducir la realidad de la vida: la genialidad del artista escoja y dé los elementos característicos que expresen la línea y la esencia del drama.

Al lado de Fuchs, afirma Fritz Erlor que el actor y no la escena debe atraer toda la atención del espectador. Primera preocupación debe ser por ello la de hacer resaltar clara y distinta la figura del personaje que con la forma, el color, la estatura, el movimiento, el gesto y la voz debe mostrar la expresión imaginada por el autor. La escena no debe del todo esconder que es una escena. Sobre el piso de tablas ninguna búsqueda de realismo. El personaje en primer plano: en lontananza, sobre el fondo, los juegos de luces y la sobria decoración determinarán el lugar o servirán para completar la ilusión. También para Erlor

(Sigue en la página 5)

EN ESTE NUMERO:

SANDRO PIANTANIDA.—Para un teatro de arte en Buenos Aires.

PABLO ROJAS PAZ.—Hispanoamericanismo.

ANDRES L. CARO.—Verano. Leyenda.

FRANCISCO LUIS BERNARDEZ.—Libros portugueses.

JUAN MARIN.—Fox-trot.

LUIS DE LA JARA.—Horas.

XAVIER VILLABRUTIA.—La poesía de los jóvenes de México.

AUDICIONES RADIOTELEFONICAS

CUATRO RECITALES DE VEINTE POETAS NUEVOS

MARTIN FIERRO ha organizado, con la cooperación del Broadcasting de Radio-Cultura, Avenida Alvear 3543, cuatro sesiones de recitación de versos por un conjunto de veinte nuevos poetas.

Las dos primeras,—y todas ellas a cargo de los propios autores,—tendrán lugar en la semana comprendida entre el 18 y 23 del corriente; la tercera y cuarta sesiones se llevarán a cabo durante la semana del 25 al 30 del mismo. Las fechas exactas se anunciarán en los diarios.

He aquí los programas: I. Breves palabras de presentación por Evar Méndez. Poemas por Francisco Luis Bernárdez, Oliverio Girondo, Raúl González Tuñón, Roberto Ledesma y Leopoldo Marechal. II. Palabras de presentación por Pablo Rojas Paz. Poemas por Jorge Luis Borges, Brandán Carrera, Córdoba Iturburu, Ricardo Güiraldes y E. Keller Sarmiento. III. Palabras por Evar Méndez. Poemas por Luis Cané, Andrés L. Caro, E. González Lanuza, Nora Lange y Nicolás Olivari. IV. Palabras por Rojas Paz. Poemas por Pedro V. Blake, Santiago Ganduglia, Alberto Hidalgo, H. A. Rega Molina y Pedro Juan Vignale.

HISPANOAMERICANISMO

Hispanoamericanismo. ¿Qué significa esta palabra? ¿Qué índole de manifestaciones sociales e intelectuales caen bajo esta denominación? No es ni un concepto geográfico, ni político, ni étnico, ni idiomático. Y decimos idiomático porque tener un idioma independiente debe ser uno de nuestros problemas fundamentales de cultura. No nos quedaremos hablando el castellano del 1500, ¿o pensará alguien que viene a enseñarnos castellano el analfabeto que llega de inmigrante? Creo que no es necesario decir por qué no es un problema étnico ni político. Como no es nada real, preciso, sincero, sirve de tema literario para congresos y juegos florales. Se nos acusa que estamos echando a perder el idioma. Se dice que Chile y Perú poseen un idioma más puro que nosotros. ¿Qué es esto de cuidar al idioma como a un raquítico que se enferma con el aire? ¿De qué idioma se trata? Nos legaron por casualidad de navegantes equivocados, un idioma de hierro. ¿Quién nos impedirá fundirlo para hacer de él lo que nos plazca? El castellano es un idioma medio asfixiado al que nosotros hacemos respiración artificial.

¿Ejemplo de qué nos puede dar España en estos momentos? Nacieron allí muchos hombres de intensa personalidad; muchos de ellos han tenido que huir de la patria. Su literatura está constituida, en su gran parte, por comentaristas y glosadores. ¿Qué nos pueden enseñar éstos que no sea de segunda mano? Posiblemente, este sentimiento de hispanoamericanismo debe existir en alguna parte para que se hable de él. Pero lo que es en nuestro país, creo que algunos fingen tenerlo por conveniencias personales. Esto posiblemente sea cierto en naciones sin objeto ni destino político ni comercial como Bolivia, que debía ser provincia argentina. Algunas naciones de Sud América tienen un defecto capital que les impide entenderse entre ellas; este defecto es el hispanoamericanismo. Un concepto equivocado de libertad les permite morir de hambre antes que ayudarse recíprocamente. Eso sí que es España, una España anterior a Isabel la Católica. El menos español de los países sudamericanos es la Argentina.

Políticamente, España es un país sin tradición. En ello muestra un gran desequilibrio con su formidable tradición artística. España, me decía un hombre de mundo, es el museo del descubrimiento de América. Sus artistas y hombres de ciencia hacen todo lo posible para mantener la tradición y la consigue en lo que ello respecta. Pero políticamente no puede hablarse con tanto optimismo. Hay dos Españas bien distintas, la de Unamuno, Marañón, Cajal, que cuenta con nuestra simpatía. La otra, la de Primo de Rivera, del rey, ofrecen un espectáculo no del todo agradable.

De la España primera nos llega la claridad y el orden. De la España política solamente sabemos que es un caos; de ella nos llega la palabrería hueca, el hispanoamericanismo, la fiesta de la raza. Ya sabemos nosotros lo que debemos respetar.

El hispanoamericanismo es una invención del trópico. Los tropicales son amigos de las teorías y tienen el fanatismo de la democracia. Mezclan el sentimentalismo a la anécdota. La revolución es el fracaso de la democracia, pero el sufragio es su estufa. Donde no hay una minoría que imponga sus decisiones en una forma terminante, en ese país el progreso soportará diversas variaciones. Desde la escuela nos enseñan más a admirar que a trabajar, más a hablar que a pensar. Nos enseñan a amar la patria a la manera del apasionado que no ve los defectos de la amada. Después nos damos cuenta de que el trabajo es arduo. Ser argentino es un oficio, un trabajo cuya responsabilidad es equiparable a la de ser inglés, norteamericano o italiano; y las nacionalidades más fuertes del presente. Por eso, con que un argentino trate de serlo intensamente ya tiene para toda la vida.

Pero el resto de Sud América creo que la patria se hace mediante congresos, revoluciones, juegos florales, centenarios de batallas y glorificación de héroes. Todo esto es bien español; pero del español que ha descuidado el bello oficio de ser español y que se pasa recordando las épocas en que existían buenos españoles.

No es que uno reniegue de la tradición. Muy al contrario. Pero creemos que la tradición para el hijo del guerrero es batallar y no ponerse a recordar las hazañas del padre. Es necesario advertir, sin embar-

go, que en nuestra época como en todas, hubieron pueblos en descanso. España es un país que se ha puesto a descansar. Entonces la generación en descanso rinde pleitesía a la generación que trabajó. Un dogma se infiltra en el espíritu de todos. Todo se cristaliza porque todo lo que se ha hecho es definitivo. El idioma no escapa de este embalsamamiento. Se nos reprocha que estamos echando a perder el idioma siendo que el verdadero español se habla aquí en América. ¿Hay en América con ser tan grande, entidades idiomáticas independientes como el catalán, el gallego o el vascuense?

En definitiva, la Argentina no tiene nada que ver con el hispanoamericanismo.

Pablo ROJAS PAZ.

TEORIA Y PRACTICA DEL HISPANO AMERICANISMO

En su indignada carta abierta a don Leopoldo Lugones, decía el señor Enrique Molina, uno de los cuatro directores de la hermosa revista "Atenea": "La revista Atenea", de la Universidad de Concepción de Chile, ha venido consagrando en todos sus números páginas al fomento de la confraternidad "hispano-americana. Contra estas tendencias se ha alzado el señor Lugones en un teatro limeño, etc."

Hemos tenido ocasión de leer el último número de la excelente revista chilena en cuyas primeras páginas se publican, justamente, las citadas palabras del señor Molina. En ese mismo número, páginas 66 y siguientes, aparece también un largo artículo sobre "La actividad literaria chilena en 1924" que firma el señor Alfonso Escudero (agustino).

He aquí, sin comentarios, un fragmento de la "Declaración preliminar" de dicho artículo:

"Entre las sensaciones más desagradables de mi vida de lector, recuerdo especialmente las ocasionadas por "la ignorancia desdenosa que ciertos extranjeros manifiestan sobre literatura chilena.

"Un crítico norteamericano, Isaías Goldberg, en su libro sobre "La literatura hispanoamericana", habla hasta de un señor Eguen, que debe ser muy conocido en su barrio, y no dice una palabra de Chile sino para anotar que tal cual poeta pasó por "nuestra tierra, como pudo agregar que André Gide, "por ejemplo, había pisado alguna vez tierras de "África."

"Ventura García Calderón; que todavía no puedo perdonarnos el haberlo obligado a nacer en el valle central de Chile (en Talca), intercala, en sus "Semblanzas de América", las de tres peruanos, y de "nuestro país no se acuerda sino para regalarle el calificativo de "raza bovina".

"Otro escritor, un gros monsieur Dominicci, venezolano que no tiene por qué estar agraviado de los escritores de Santiago, acaso con el propósito de dárseles de entendido, hace algo mucho más fofo y por "judicial que el no hablar de chilenos: quiere hacer "creer que uno de sus "Tronos vacantes" había estado ocupado por nuestro pobre Pedro Antonio González, el de las palabrerías huecas. ¡Ni trono ni vacante, señor tropical!"

Como se ve, una cosa es el hispanoamericanismo en teoría y otra, muy diferente, en la práctica.

Pero.. ¡Jovenes realistas!

Los jóvenes realistas (¿) han encontrado una nueva aplicación a su literatura: atacan con ella a las poetisas. En una revista de ideas... ajenas (Malatesta-Conan Doyle-Baroja, etc., he leído últimamente un sueltito de un realismo sorprendente, escrito al parecer por un italiano. ("el "Caras y Caretas"; la "Alfoncina", etc.)

Como ya peino algunas canas me voy a permitir dos o tres breves palabras casi de consejo a estos atolondrados jóvenes realistas que se adelantan al tiempo y traen a sus obras ciertos lugares muy ingleses en vez de esperar que sus lucubraciones vayan a ellos. No conozco a ninguna de las poetisas nombradas en el articulo y no voy a defenderlas, porque creo que no lo necesitan... pero, jóvenes, ¿por qué las poetisas no se han de bañar en el mar? Bañarse en un agua que

VERANO

El carro de la Quilmes
pone un affiche rojo en una esquina.

El sol chorrea por los toldos
con su traje de brin al mediodía.

La niña del sifón inevitable
Pic-nic de obreros que arreglan las vías.

¡Qué bien! cerrado de 11 1/2 a 2
Las fondas quemán de olor a comida.

El hombre del neumático
reclame de Pirelli se adormila.

sobre su fondo al ripolín
como un buzo que tiene hidropesía.

El verano es hidrópico también
si el clericot acuñela el mediodía.

Rasga la aguja de oro de los cables
el sol que es todo esquina.

LEYENDA

Mar Abono abierto a un guignol extraño
Tienes un dolor de barco negrero.

La ansiedad nos estira de insomnio como a un faro
y el mar hace un recodo de luz en cada puerto.

Tartessos la del mar ciudad de plata,
con un bajel de Grecia y una vela fenicia

tus vasos se despintan de nostalgia
la historia mella tus armas antiguas.

Sumergidas ciudades Vineta Ys la bretona
catedrales reumáticas de historia.

Yo también tengo doradas leyendas
Tartessos enterradas sumergidas Vinetas

y tu amor que es como un poco de tarde
que ha enredado el destino entre mis mástiles.

Andrés L. CARO.

contiene yodo y sal, teniendo ante sí un espectáculo maravilloso, es más digno de poetisas que de burgueses. Vosotros, jóvenes realistas, deberíais tratar de que Mar del Plata fuese para nosotros, los grandes artistas y no para los burgueses que dan la espalda a las olas y el frente... a la ruleta.

A los que conocemos el ambiente periodístico, con el cúmulo de sus vanidades, nos resulta un poco feo ese abuso de la fotografía a que aludís, jóvenes; pero, no por eso debéis embosir como fieras contra las poetisas (que para nosotros no son argentinas ni suizas, sino talentosas o mediocres), llegando hasta el insulto. Los libros, aunque caigan en manos de gente estúpida, hacen poco a poco su obra educativa (no hablo de ciertas novelas realistas) y hay que venderlos a fuerza de propaganda, jóvenes; esto es una gran verdad que vosotros conocéis. ¿Por qué, entonces, ese ataque furibundo al abuso fotográfico de ciertas poetisas? ¿No tienen derecho ellas a vender sus libros? Los libros no se venden sólo porque sean buenos, ya que nadie lo sabe antes de haberlos "comprado" y leído. Y para que los compren... hay que darle al bombo; un bombo discreto, como el de dejarse fotografiar sin caer en el exceso. Y el exceso mismo es una love falta.

Castolnuovo, v. gr., se dejaría fotografiar en la playa, en traje de baño, si fuese mujer y no tuviese, como nos sucede a todos, las piernas velludas, etc. Lo haría, para vender más pronto su edición de "Malditos". En cuanto a que las poetisas busquen otra cosa y no un alma, si así fuese... ¿Qué os importa, jóvenes, si ello está bien de acuerdo con vuestro realismo? Vuestra protesta en tal sentido no recorda a la víbora cuando se muerde la cola. "E basta, cobones".

ESPINILLO.

Ayude a "Martín Fierro"

Suscripción única por año adelantado \$ 2.50

LIBROS PORTUGUESES

Mar das tormentas, por Antonio Ferreira Monteiro. (Ed. "Seara Nova") Lisboa, 1924.—"Un purgatorio de vivos cuyo fuego es el mar". En certera y opigráfica visión, así estima a Portugal D. Miguel de Unamuno. Mejor que en la candorosa blandicia de los Cancioneros, mejor que en la tibieza doméstica de la Ajuda y que en la áulica cortesanía de la Vaticana y de Colocci Branculli, la expresión y el gesto de la humanidad lusitana están en los diarios de ruta seiscentistas. Y sus ayer, a todo lo largo de su gloria, dormirán con mayor intensidad de infinito en los cuadernos de bitácora del siglo XVI, rígidos en sus sudarios de lona alquitranada, que en los entumecidos cronicos empolvados de refriegas y de lances fronterizos con el castellano. En su pasado es mayor el censo de banpresos que la estadística de lanzas y hay más mástiles que cruces y más singladuras que batallas. Por cada prei Joao Bernardes, el eremita de Cintra que oraculizaba en los ojos de su gacela, contaremos cien Vascos, raptos de núbiles lejanías. Por cada capisayo ascético, mil hopas embreadas. Por cada capuz recoleto—con que abanzar las frentes—una multitud de suestes — con que vencer las tormentas del mar.

Alguien ha dicho esto: la característica de la cultura mediterránea es el mecanicismo; la de la cultura oriental, la voluntad; la de la cultura Atlántica, la memoria. Los cetras, primeros sojuzgadores del Atlántico, desde el Cornivalles a Irlanda y desde Bretaña a las playas oceánicas de Iberia, tuvieron hondamente enraizadas las cualidades ninemotécnicas del recuerdo y de la esperanza. Entre ese pueblo fué costumbre fácil el hacer préstamos efectivos bajo promesa de reintegro en la eternidad. He aquí una progresión de la esperanza hasta el infinito. Esas diferenciales editiens del recuerdo y de la esperanza—Norte y Sur de la memoria—las heredó universalmente el pueblo portugués. He aquí un argumento que desarrollaremos en otra coyuntura más oportuna, explicando el nacimiento, plenitud y ocaso de la Saudade, desde la intuitiva afirmación de Bernardim hasta la codificación metafísica de Leonardo Coimbra en su "Pensamiento creacionista", deteniéndonos en Camoes, en Authero de Quental y en Teixeira de Pascoas.

Hemos hablado del mar y de la saudade: carne y ánima de Portugal. Carne suya, al fin, el mar atrae a esa raza como una hembra. En todo el existir de Portugal se estira en celoso escorzo omnipresente la obsesión del mar, la fatalidad asidua del mar. Un romance de su menor edad lírica, el de la *Nau Cathrina*, confiesa entrañablemente:

*A minha alma é de Deus,
Meu corpo dou eu ao mar.*

En el apurado martirologio de los navegantes portugueses, el primer apóstol es Fernando de Magallanes. El último Cristo del océano, Sacadura Cabral, ha caído ya abrazado a la cruz de un avión, víctima del saturnino azul filicida. Esto es todo. En medio viven implícitos: un trajín de prosas violadoras, un fracasoso tormentoso de quillas y el fantasma camoeniado de Adamastor.

Este mozo portugués, Antonio Ferreira Monteiro, ha hinojado sus versos bajo la advocación totémica del océano. Su libro, "Mar das tormentas", también él un afán sostenido y respetable de cantarlo, de gritarlo heroicamente, la voz se ha extenuado muy cerca del alma. El acento épico que lo informa es menguado y hasta falaz y la meta inspiratriz se lo esconde, lejana e inaprehensible. La distancia entre intención y realización — que Hebbel aconseja como mensura estimativa — es larga y árida en esta obra del señor Ferreira Monteiro. Las noticias faustas del Portugal ultramarino, las fechas de la gesta atlántica y los hitos humanos que la miden y ordenan, le asisten a menudo con hermética esquivaz de extranjería.

Sus atarantados endecasílabos son penuriosos de metáforas, indigentes de esa azarosa baraja de traslaciones que anima todo honesto juego de poesía y que expone al jugador a enriquecerse de luz. El tópicos asoma por todos los resquicios sus uñas negras de pecados. Y enristee pensar que este joven poeta es el autor de *Misteriosa gracia*, aquel poemario nacido hace dos años, generoso de emoción popular.

Ferreira Monteiro es otro portugués más víctima de la obsesión gentilicia. Camoes, cuya pródiga genialidad tampoco puede esquivarla, ya se lamentó por sí mismo y por su patria:

Maldito, quien puso la primera vela en un leño seco.
Francisco Luis BERNARDEZ.

UNA NUEVA POETISA ARGENTINA

RAPTO

Me vi en sus ojos
de cuerpo entero,
toda yo, frágil entre mis pieles...
¡Prodigiosos espejos!
Sentí que me absorbían
en un vértigo,
que me iba
en ellos,
que me llevaban celosamente
quién sabe dónde, lejos...

Ahora no soy más que mi sombra.
Oh tú, desconocido raptor de mi cuerpo,
¡qué harás con él, amado mío,
esta noche en tu lecho!

EL LIMITE

A Carlos Alberto Lenmann.

Habíamos llegado al límite.
Cerré los ojos ante el abismo,
y era un miedo
dulcísimo,
porque en lo hondo
sentíase correr un hilo
de agua para mis sienes febriles...
Todo nos lo habíamos dicho:
ya no quedaba
otro camino.



Estábamos solos, pero ningún hada
vino a salvar a sus niños perdidos.
Cerré los ojos sobre su pecho ¡y era un miedo
dulcísimo!... Y caímos...

María Héléida ALVAREZ BLANCO.

(F.G.T.
lo comencé
apócrifo)

FOX-TROT

Música que
tiene el ritmo extraño de las cosas mecánicas
el compás de las olas bajo los hidroaviones
o compás de
los sístoles y los diástoles electro-cardio-dinámicos
de los corazones.
Lucir brillante de cabellos engomados
como los "parquets".
Albísimas pecheras y rostros maquillados
y fru-frus de sedas y moirés.
Hay campanillas
en los violines
y en las mejillas
finos carmines.

FOX-TROT...

divino baile de los Mrs. y las Miss.
en un gigante avance de Atila o de Nemrod
pasaste de Washington a París...!
Te bailamos como los monigotes articulados.
El alma toda tuya en un resorte muscular,
piernas y brazos enlazados
y entre-mezclados
como las algas en el mar.
Cuando entras hipando en los salones
se siente un hábito a bencina
y un sonar de cristal en los mesones
de una cantina.
Guñapos de bandas de guarnición
danzan en la orquestación.
—La música de lijas—está loca—
Un negro con resortes en la boca
quebra su propio record en trombón...!

El tango con sus ritmos odianos,
ondulantes, lascivos y paganos
huyó ante sí...

y entraron tus compases automovilísticos,
hidráulicos y balísticos,
"chez Margot" y "chez Mimí".

1, 2, — 1, 2!
No se oye ni una voz!
Y el silencio va escondido a los rincones
a hacer—sistema Müller—sus flexiones...

Es el fox-trot
baile motor,
ritmo de golf,
cock-tail y esport...

Rasga un silbido
como el chasquido
de una fusta el ambiente espeso de humo
"Un cigarrillo"... "Mil gracias, no fumo"...
Pasa el negro Tom
de chaquetilla roja con
una botella de ron...!

Juan MARIN.

UN JUICIO SOBRE PABLO ROJAS PAZ

En la "Revista D'Italia e D'America", números XIII-XIV, que aparece en Roma, Mario Puccini, haciendo el elogio de la obra de nuestro compañero Pablo Rojas Paz, se ha expresado en los términos que a continuación transcribimos:

LIBROS NUEVOS DE LA AMERICA ESPAÑOLA

Rojas Paz. — Rojas Paz—argentino también él—ha ya pasado el foso del esquema retórico y se ha especializado en el ensayo lírico, a la manera de ciertos ingleses y franceses y del fuerte y personalísimo Alfonso Reyes (hablaremos pronto también de él). Ignoro si Pablo Rojas Paz antes de "Paisajes y Meditaciones" (editado en Bs. As. "Imprenta de la Universidad") haya publicado alguna otra obra. Pero sea el primero o no lo sea, este libro revela una fuerte personalidad de escritor: uno de aquellos que saben lo que quieren decir y el modo en que lo dirán. Su estilo es siempre limpio y asaz denso en su limpidez argentea toda irizada de escamas fulgentes. Me gusta. No negamos que el gusto de la paradoja lo atrae; pero no es un charlatán, y en el fondo, con tanta buena cultura absorbida, no es tampoco ¡oh no! un dialéctico. El paisaje, por ejemplo, sabe animarlo vivamente; y en cuanto a la discusión, sabe guiarla espléndido y discretamente, con buen acervo de ideas y aguda resolución de lírico. Se parece a Reyes, pero recuerda también a un dialoguista y moralista francés de otros tiempos, Diderot. De todos modos, es un nombre digno de tener presente. Pablo Rojas Paz es alguien y en el futuro lo encontraremos en primera fila.

SIMPLISMO

POR

ALBERTO HIDALGO

Un nutrido volumen conteniendo cuarenta poemas y un ensayo sobre la filosofía del sistema simplista y la evolución de la lírica moderna a través de las diferentes escuelas de vanguardia, que han desinfectado el panorama poético del mundo.

Aparecerá próximamente.

2 \$ el ejemplar en todas las buenas librerías.

Pedidos:

Agencia General de Librería y Publicaciones

HORAS

De su madriguera umbria
sale el alba.
En el balcón circular
tiende su mantón oro
y grana.

Las cosas nacen de nuevo
como en un desarrollo
fotográfico.

Luego el clarín del sol
clama su grito redondo.
Y la última hormiga
se levanta.

¡Sigue durmiendo, alma!

Por el balcón abierto,
la sonrisa
fresca de la mañana,
¡cascada de azul de agua!

Como entre muros,
las golondrinas
trazan sutiles telas de araña.
Dianfandía.

¡Aire de postal y de luna biselada!

Una lavandera
—dura, jugosa, como la mañana—
lejos: "Agua que va río abajo..."

"Agua que va..." repito,
pensando. Me sacó
el corazón, tímido como un cobaya
encarnado y chiquitín,
y lo miro en mi mano:
¡No, más bien agua estancada!

No huele el aire a nada,
ni a rosas—felizmente—siguiera.
Chopos en hilera: lacayos de cartón.

¡Alma, duerme, duerme!

Y este despertador que cojitranco jadea.

Siesta.
Cielo blanco, brillante, parabólico.
Estamos cubiertos
por la comba
de un escudo brufido.

Aires denso, pesado, plomo
líquido en los pulmones
—palomas gemelas y escondidas—
fatigados.

Aire denso. Un sauce
tiene una dolorosa curvatura
que acongoja.

El sol es tan grande como el cielo todo.
Laxitud. Duerme, alma,
una losa sobre los párpados.

El monte violeta
es una sombrilla abierta de moaré.
Serendidad. Placidez. Descanso.

de aquella loma negra.
Cinco doncellas del brazo
arañan la tarde con su canto
lánguido.

Quietud. Quietud de nuevo.
Se estratifica el aire
y la tristeza de arriba,
de las estrellas,
sedimenta untuosa
y adornece con callado ritmo.

"Desde que tú..."
Vuelve el canto pueril
y arrullador.
(¡Duerme, alma, duerme!)

5 h.

8 h.

15 h.

18 h.

SALON DE ARTE MODERNO

"MARTIN FIERRO" invita a todos los artistas rioplatenses, y a los artistas extranjeros residentes en la Argentina y el Uruguay, a concurrir al "Salón de Arte Moderno" que este periódico promueve y que será inaugurado en local céntrico en el mes de Agosto próximo. Prestan su concurso ya a dicho Salón destinado a reflejar el actual movimiento de las artes plásticas, los pintores escultores, arquitectos y dibujantes siguientes: Julio Catesllanos, Manuel Rodríguez Lozano, Pedro Figari, Emilio Pettoruti, Pablo Curatella Mansa, Oliverio Girondo, Norah Borges, Xul Solar, Gavazzo Buchardo, Alberto Prebisch, Luis Vautier.

Una comisión formada por los Señores Pablo Figari, Sandro Piantanida, Alberto Prebisch, Oliverio Girondo, Emilio Pettoruti, aceptará las obras.

Para envíos y por informes, dirigirse al domicilio del periódico, por carta. No aceptamos rezagos del Salón Nacional - Sí aceptamos las obras rechazadas del Salón por audaces, por avanzadas o por ser de estética independiente.

Un cigarro en mi mano;
la gota de sangre mira
desde su ojera de humo.
(¡Duerme, alma, duerme!)

La noche gigantesca, negra, ilimitada,
esconde a la tarde bajo la campana
de su crinolina.
En su frente mulata
hay una estrella.

Luego se viste de novia.
Se inclina
ante la luna eucarística
que brilla
sobre el cáliz de un pino
acartonado,

lejano,
solitario.
¡Duerme, pobre alma mía!

Medroso y aterido
bajo la capa agujereada de la noche.
El viento se filtra por las estrellas,
estiletos de hielo.

¡Qué dolor!
Una,
dos,
tres paletadas...

Una amargura antigua
sepulta el corazón.

Tengo miedo del silencio
y de la voz de las cosas
y de mí mismo
Y...

¡Despierta, despierta, alma!

Cuatro,
cinco,
seis paletadas...

... y de mí mismo,
Y...

Un día más.
Y otro.
Y otro.

Y cada mañana
espero la gota que colmará mi copa.
La emoción no sentida,
la sensación inédita,
lo definitivo e inmortal.
Un día y otro y otro.
¡Y nada!

Días: cuentas de un collar de vidrio.
Días: cartas con la hoja en blanco.
¡Días:
mil,
diez mil,
y aun otro y otro!

(Se murió el alma.)

Luis de la JARA.

La Poesía de los Jóvenes de México

Meditamos una fórmula para de ella hacer derivar el momento poético en que nos movemos.

Si Enrique González Martínez era, hacia 1918, el dios mayor y casi único de nuestra poesía; si de él partían las inspiraciones, si los jóvenes cantaban con pulmones propios el dolor particular de González Martínez, en oraciones semejantes al tedioso orfao que en torno de Dios deben ontanar los ángeles; necesitamos nuevamente de Adán y de Eva que vinieran a darnos con su rebelión, con su pecado, una tierra nuestra, de más amplios panoramas, de mayores libertades, una tierra que ver con nuestros propios ojos. La fórmula será: Adán y Eva — Ramón López Velarde y José Juan Tablada.

Ramón López Velarde es un caso de excepción en nuestras letras. La muerte no vino a cubrir su obra del mismo definitivo modo con que lo hizo en la de Roberto Argüelles Bringas o en la de Pedro Requena Legarreta. A estos poetas se les recordará con más amor que justicia, y sólo en nuestras antologías.

Ramón López Velarde se asignó una suerte mejor. Con dos bellos libros, con las anticipaciones de un terecro, logró definirse aproximadamente y esparcir una influencia que hoy encontramos valiosas.

Adán inocente y confiado, inaugura — acaso sin saberlo, — en nuestras letras, la rección contra el irris-

mo racional, contra el espíritu extranjero, por una parte; y la defensa y exaltación del patrimonio nacional, por otra.

El abrió, el primero, los ojos de los sentidos para darse cuenta de que la provincia existía. Cantó a la provincia. La pintó con vivas pinceladas — se vuelve un poco, y justamente, al "color local". — Descubre sus almas, entregando en su hallazgo su propia sensibilidad, y reacciona luego en parpadeos de ironía y de pasión.

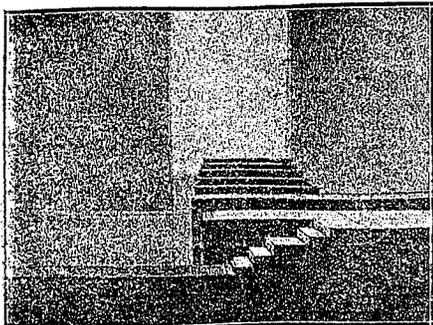
Es, además, un claro poeta católico: su complejidad espiritual resulta sólo aparente. La forma de su poesía, su adjetivación al acaso, su dicción extraña, constituyen, a la vez que una buena parte de sus méritos, su complejidad real.

Su influencia se reparte en dos grandes brazos. La influencia personal, de repetición externa. La influencia esencial, diluida y poco aparente, asimilada al deseo de volver los ojos a los lugares nuestros.

Bien pronto aparecieron otros dos poetas que también recogían de la provincia los útiles para expresarse. López Velarde logró ver a su lado izquierdo a Enrique Fernández Ledosma y a su lado derecho a Francisco González León. Poetas de calidad los dos, de quienes quisieramos un nuevo, segundo libro para

(Sigue en la página 6).

PARA UN TEATRO DE ARTE EN BUENOS AIRES



A. Appia.—Proyecto escénico de telón rítmico, propio para poner de relieve los movimientos del cuerpo humano.

la escena debe ser poco profunda y la decoración sintética.

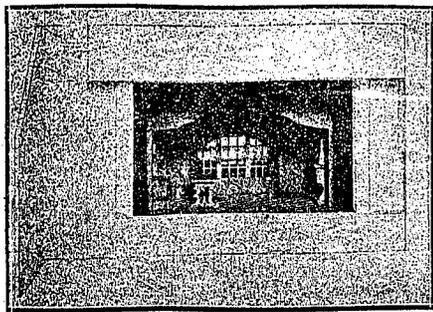
Otro estudioso y gran innovador, hoy de universal notoriedad, es Max Reinhardt, el cual da en cambio mucha importancia a la puesta en escena. El actor para él es un elemento escenográfico. Prefiere al gran artista personal, una compañía homogénea y bien fusionada, y emancipa al teatro de toda influencia externa, literaria, estética o filosófica. Dirige toda preocupación suya a captarse los sentidos de los espectadores con la búsqueda de vastas formas, de grandes contornos que envuelvan toda cosa, con creaciones ornamentales, contrastes de luces, audacias de coloraciones. Emplea todos los medios técnicos más recientes y fué el primero en usar la escena giratoria.

Meyerhold y Stanislavsky tentaron en Moscú una verdadera y propia reforma del teatro. Combatieron extremadamente contra el realismo de la escena y buscaron evolucionar el arte para armonizarlo con la sensibilidad del público moderno. Sintetizaron y simplificaron la puesta en escena. Se preocuparon grandemente de exteriorizar con todo medio de expresión la síntesis íntima de una época o de un hecho, de reproducir los lados escondidos de su carácter. Substituyeron al valor lógico el valor de entonación mística y usaron decoraciones sobrias. Con la imprecisión e indeterminación de algunos elementos de la puesta en escena buscaron estimular la fantasía del espectador para que éste en mayor grado permaneciera sugestionado y más vivamente participase en el drama.

Otro motivo y razón de la simplificación de la puesta en escena está, según Ivanov, en el hecho que ella no debe abrumar al actor impidiéndole realizar una creación personal. El actor debe estar libre y el escenizador debe indicarle sólo el camino a seguir, no debe dirigirlo.

Meyerhold, Stanislavsky y Dantchenko fundaron pocos años antes de la guerra europea el Teatro de Arte de Moscú, realizando el teatro psicológico. Pero en tanto el juego escénico y la acción fueron por ellos tratadas simbólicamente, en el sentido de la simplificación, sintotización, estilización, los accesorios de la escena fueron minuciosamente naturalistas.

Jordansky predicó la inmovilidad del actor: éste debe penetrar y exteriorizar la esencia del estado de ánimo del personaje; de ahí la necesidad de la inmovilidad, indispensable para producir la vida interior. El ambiente escénico no debe sino poner de relieve esta esencia.

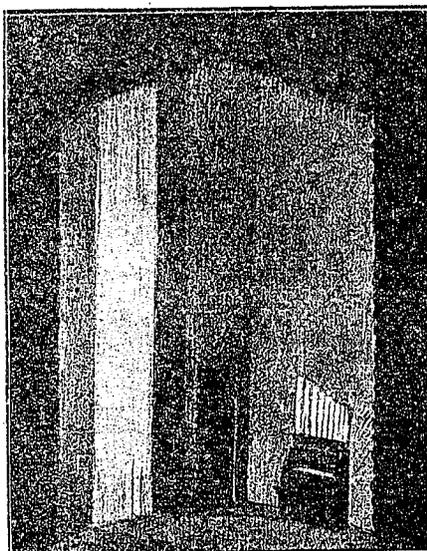


Escena para "Sefiorita Julia", de Strindberg, por el Marqués G. F. Ponti

Edward Gordon Craig, uno de los más sabios innovadores del teatro moderno, en sus obras bastante frecuentemente lamenta los contrastes de interés que juegan en la dirección de un teatro entre propietario, director, artistas y autores. Cree indispensable una dirección única y absoluta: el director de escena debe imaginar toda la puesta en escena, instruir los actores y asumir la responsabilidad comercial de la representación. Repudia el naturalismo, busca el estilo y la forma, sujetando cada cosa a ritmos y leyes que regulen la voz, la escena y la acción.

Hay que depender el valor de una escena de la justicia de las proporciones y de la relación de tamaño que él determina ante todo entre los hombres y el marco. Busca después un acuerdo de colores que debe estar en armonía con el poema. Cree inútil la precisión de los particulares.

El principio fundamental que informa la obra de Adolfo Appia es que debe reinar gran armonía entre la concepción de una obra y su realización. El actor es el punto central de toda puesta en escena y todos los accesorios deben estar subordinados a su acción, aunque sea en menoscabo de la realidad. La escena



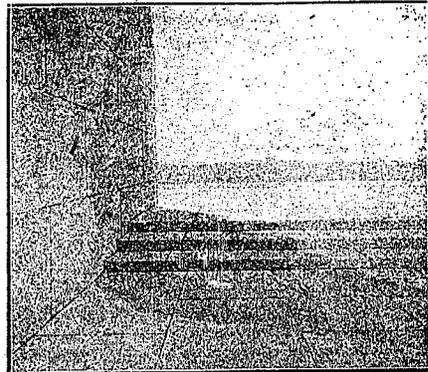
Decoración para el drama "La luz", de Duhamel.—Ejecutado por J. Wenig para el Teatro Nacional de Praga

debe dar una ilusión que sea marco de la presencia viviente del actor. Appia cree que la pintura no puede proporcionar al actor los objetos y el ambiente en que debe moverse. Concentra sus esfuerzos sobre la presencia artística del cuerpo humano en escena. Dos son las condiciones de capital importancia: una iluminación que ponga de realce la plasticidad y una conformación plástica de la decoración que valore sus actitudes y sus movimientos. Estudia por eso profundamente los problemas de la luz. Suprime la de las candelabras que quita todo relieve y destruye las proporciones entre actor y decoraciones. Pone en juego dos luces luminosas: la luz difusa para que la escena pueda ser vista y la luz directa para que un determinado objeto cobre valor.

Formas, luces y colores, son los tres elementos de los cuales el escenizador dispone para usarlos en infinitas combinaciones artísticas. Junto a Appia, Pitoef simplifica aún más la puesta en escena, usando un fondo circular de terciopelo sobre el cual proyecta una luz que caracterice el espíritu del drama. El varía el tono de color de la luz según el desenvolvimiento del drama, produciendo sobre el espectador un efecto psicológico. Para aumentar tal efecto dispone sobre el terciopelo rastras de tela coloreada que avanza hacia el telón, aleja, inclina y superpone según que la situación del drama, lo dicte a su sensibilidad de artista.

UN PROYECTO

En la Argentina ninguna tradición y ningún experimento existe como punto de partida para la constitución de un Teatro de Arte. Debemos por ello re-



La sombra del ciprés.—Appia se había propuesto al principio una avenida de cipreses. Suprimió después toda cosa, no conservando sino una sombra: ella es suficiente para evocar todo un paisaje.

montarnos a las experiencias extranjeras y buscar de ponernos en relación con ellas, para fijar algunos principios generales y fundamentales de la puesta en escena.

El escenario no debe ser un cuadro tan rico ni recargado como para aplastar al drama.

Debe tener los elementos decorativos puramente necesarios, debe contribuir a dar relieve al personaje, no debe ser obra de pintura, pero sí de decoración.

Definiendo el arte dramático un conjunto de formas rítmicas en las que se combinan los tres ritmos de la palabra, del gesto y del movimiento, se evitará el contraste entre el personaje y los objetos decorativos.

Deben ser suprimidos los panoramas.

Deben ser rigurosamente estudiadas las proporciones entre los espacios de la escena, escenario, accesorios y personajes.

Debe ser cuidado el estilo de la puesta en escena.

Los trajes deben ser ejecutados en armonía con la decoración.

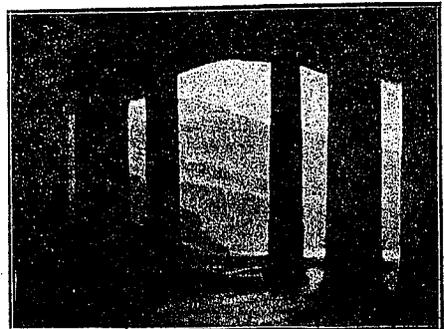
Debe ser estudiada la iluminación: luz difusa, luz directa, luz por transparencia.

Deben ser estudiadas las combinaciones de los colores.

El director de escena debe ser el único inspirador y creador: debe dictar los tonos, los colores, los ritmos, debe sugerir los trajes y las decoraciones, debe imaginar los juegos de luces. Buscará interpretar la naturaleza, no reproducirla. Debe poner de relieve los personajes principales.

El escenario puede ser pequeño y debe ser poco profundo.

Si debiéramos de organizar un Teatro de Arte en Buenos Aires, de la siguiente manera veríamos su estructura:



A. Appia.—La selva sagrada.—Parsifal, acto 1o. Esta selva representa en la música un Templo. Los árboles asumen líneas y disposiciones conformes con esta parentela arquitectónica

La Poesía de los Jóvenes de México

afirmar nuestro deseo de ver a Ramón López Velardo sustituido, comprendido y continuado.

Influencia directa, basada en la imitación superficial, también la ha esparcido el poeta de Zozobra. En la provincia, Manuel Martínez Valadez ha tomado de él la parte que podríamos llamar anecdótica; el trato de la mujer provinciana, sobre todo. En cuanto a la parte de mexicanismo moramente decorativo, de criollismo visual la han aceptado con más rapidez que provecho Enrique Carniado y otros poetas que más merecen.

La influencia amplia, insensible y no reconocible a simple vista — la única que merece ser deseada, — viene a ser únicamente ideológica, y llega hasta aquellos poetas que parecen llevar rumbos contrarios a López Velardo. Se basa en la exaltación del medio en que vivimos, en el retorno a nuestro paisaje, en la defensa de nuestra expresión verbal, de nuestra lengua viva e imperfecta con respecto al necio patrón del purismo.

De la "Suavo Patria" — nuestro gran poema criollo — derivan insospechados caminos que sustentarán y conducirán a quienes intonten la creación de una poesía personal y mexicana a un tiempo, por el carácter y por el ambiente.

Por otra parte, José Juan Tablada — que señala en nuestra lírica el viento cambiante de las conquistas nuevas, — el inquieto y el inquietador — Eva de cien manzanas prohibidas — tiene entre los jóvenes de hoy, señalada, su huella. El ha sucedido, el primero, la inmovilidad del verso y le ha dado amplias libertades; en las que se hundirán quienes no conservan su unidad interior o quienes no la tienen, pero en las que el espíritu acometedor y rebelde halla un campo donde ensayar nuevas voces.

Tablada ha probado todos los placeres de la técnica poética con seguridad y talento. Su influencia se refleja, pues, y casi únicamente, en la técnica. Ha transplantado el Haikai y lo ha hecho florecer no sólo en sus manos. Ya Lozano, Rubén Romero, Francisco Monverde García Izabalceta y Carlos Gutiérrez Cruz lo

La sala: en anfiteatro, conteniendo cerca de 400 asientos, sin distinción de precio ni de categorías. Pocos palcos.

El escenario: debería permitir el montaje contemporáneo de dos escenas. En consecuencia, debería ser a escena rotatoria, o a ascensor o corrediza lateralmente. Dotación de medios técnicos modernos.

Puesta en escena: Dado que en la Argentina no existen escenógrafos que ya hayan efectuado estudios y experiencias de naturaleza moderna, tomar a sueldo un alumno de Appia o de Reinhardt, e instituir una escuela de escenografía. Obtener la colaboración de buenos y jóvenes artistas que, dirigidos por el maestro, hagan estudios y apliquen los principios que les sean indicados. De cualquier modo: puesta en escena sugestiva y de efecto, de costo inferior a la realista.

Compañía: permanente, compuesta de buenos elementos deseosos de aprender y apasionados. Obtener con largos ensayos un gran entonamiento. La compañía permanente será constituida por pocos elementos principales. Las partes secundarias, según la necesidad, serán confiadas a elementos tomados en sociedades filodramáticas.

Repertorio: variado y cuidadosamente elegido. Ligeramente de excepción, o, más exactamente, de poesía. Diez producciones en los diez meses anuales de funcionamiento. Por ejemplo:

- 2 exhumaciones: Goldoni; Calderón.
- 3 obras de maestros: Don Ramón del Valle Inclán; Pirandello; Maeterlinck.
- 1 interpretación clásica: Shakespeare.
- 2 novedades de jóvenes argentinos o sudamericanos.
- 2 novedades extranjeras: Crommelink; Ludovici.

Hemos esbozado de manera fácil y imprecisa, un programa y un proyecto. Sabemos perfectamente que estas pocas ideas y estas demasiadas palabras no pueden servir de base, así como están, para una práctica realización. Estaríamos, no obstante, muy contentos si supiéramos haber despertado con ellas la curiosidad de aquel artista-Mecenas antes invocado: al cual estamos prontos, — va sin decir, — a dar los datos y aclaraciones que quisiera requerirnos.

Sandro PIANTRANIDA.

cultivan. Entre estos nuevos jaylines se distinguen personales Francisco Monterdo y Rubén Romero, por la seguridad con que captan sus visiones, y por la expresión, a menudo perfecta, de ellas. Monterdo ha recogido en un itinerario placas de nuestros paisajes, expresadas en acertadas poéticas imágenes. Rubén Romero ha enmarcado su visión a nuestro prodigo pueblo-rino. Sus pequeños cuadros son exactos de luz y síntesis.

Poeta romántico un tiempo, jaylin ahora y escritor sintético, Carlos Gutiérrez Cruz quiere vaciar sus modernas ideas comunistas en el estrecho cauce de esta forma japonesa; a veces, muy pocas veces, acierta; a menudo, muy a menudo, sólo consigue dar una economía para nuestra comodidad, la esencia del último artículo editorial que trata tópicos socialistas.

ENTREMES: EL ESTRIDENTISMO

Sería falta de oído y de probidad no dedicar un pequeño juicio al estridentismo que, de cualquier modo, consiguió rizar la superficie adormecida de nuestros lentos procesos poéticos. Manuel Maples supo inyectarse, no sin valor, el desequilibrado producto europeo de los ismos; y consiguió ser, a un mismo tiempo, el jefe y el ejército de su vanguardia. Muy poco más tarde mereció los honores del proselitismo — "un prosélito es todo lo contrario de un discípulo". — Sus afines, usando los repetidos trajes que él, repitiendo sus mismas frases, acabaron por parecérsele al grado de hacer imposible cualquier distinción personal. Con esto, y sin proponérselo, Manuel Maples Arce ha logrado crear una inconsciencia poética colectiva, un verdadero unanimismo — muy semejante si no fuera contrario al que propuso, en Francia, Jules Romains. Lástima que esta conclusión no haya sido previamente anunciada por los estridentistas en sus sonoros propósitos. Aunque, bien mirado, no es tarde para hacerlo.

Otros poetas hay a quienes no sería justo hacer depender directamente de López Velardo, y que tampoco siguen los rumbos que traza José Juan Tablada. Martín Gómez Palacio y Manuel Martínez Rendón, han apagado un tanto sus voces. De Luciano Joublane Rivas, de Alfonso Junco, de Jesús Zavala no es posible hablar sin concederles interés y distinción. Igualmente de Alfredo Ortiz Vidales que toca una cuerda monótona, incolora, en la que, a pesar de ello, ha logrado Pero por la seriedad y conciencia artística de su labor; porque sintetizan, en su porción máxima, las primeras realizaciones de un tiempo nuevo es preciso apartar un grupo sin grupo a Jaime Torres Bodet, a Carlos Pellicer, a Ortiz de Montellano, a Salvador Novo, a Enrique González Rojo, a José Gorostiza y a Ignacio Barajas Lozano.

La producción de estos poetas, inconciliable por el alcance diverso, por la distinta personalidad, puede agruparse sin embargo, ya que se halla presidida por un concepto claro del arte como algo sustantivo y trascendente.

Quien más, quien menos, todos han asimilado las conquistas de nuestra lírica; y cada cual muestra ahora, depurada, su propia expresión.

Jaime Torres Bodet, es un poeta formado. Su pensamiento conciso, contenido, explica que no venga a romper nuestra tradición poética; antes bien a continuarla. La seguridad de su acento, su conciencia artística lo han afirmado personal, trabajando dentro de normas arquitectónicas y fuera de ellas.

Su voz tiene un diapasón que suena grato y familiar. Por eso el público lo ha acogido con fácil naturalidad, sin asombros.

Fecundo, poeta de todas las horas, ha conseguido repartir su emoción al mayor número de espíritus; ha sabido — viva misión de artista — producir las resonancias donde cualquier espíritu reconoce algo suyo, su acento, su emoción, su palabra. Ya en la armonía de canciones hechas para todas las almas, desde todos los labios, con una música delgada, con una expresión directa y pura — impersonal en apariencia, — pero que recoge, para entregarla luego, toda su emoción particular. Ya en el canto de la vida cotidiana que el poeta siente con un gesto humano de tedio, de monotonía y dolor. Ya en la comunión de las cosas y de las almas simples a las que ha sabido llegar honda, íntimamente.

Ahora este poeta se recoge para levantar un canto más afinado aún y lírico:

¿QUÉ LIBRO PUBLICARA Vd. ESTE AÑO?

Mario Bravo.—"Pero hay una melena..."
Francisco Luis Bernárdez.—"El último gaucho... de Compostela".

C. Muzzio Sáenz Peña.—"Mas turbantes", crónicas orientales.

Pedro Juan Vignale.—"Nuevos poemas para siete meses y no más".

Enrique González Tuñón.—"Esta vida es un saínete".

Ricardo Gutiérrez.—"Al fudo son los candilés..." Versos lactescentes para leer con pajita.

Roberto Mariani.—"Racconti della pizzeria..." Prólogo de Gustavo Martínez Zuviria.

Fernández Moreno.—"El padre, el hijo y el espíritu santo". Versos al entonado.

Santiago Ganduglia.—"Las huelgas ferroviarias". Poemas ferrocarrileros y anexos.

Antonio Cichitti.—"El buey corneta". Cuentos.

Fernán Estrella Gutiérrez.—"El frasco de Pagliano".

E. M. Etc Danero.—"La señorita del ojo grande". Novela realista trilingüe.

F. Félix de Amador.—"De la Biblia a la Guía Kraft", nuevos poemas.

Sandro Piantanida.—"Remembrance". Melodía de Ricordi y Cia.

Richard Lavalle.—"Las antiparras del Bull-dog". Cuentos de maricastaña.

(Continuará). El Bibliófilo Jacob.

HOMENAJE A EVARISTO CARRIEGO

En diversos círculos intelectuales ha surgido la idea de llevar a cabo un homenaje a la memoria de Evaristo Carriego. Nos adherimos a esa bella idea.

Evaristo Carriego merece un gran homenaje. El Evaristo Carriego de "La Canción del Barrio" cantó sencillamente, y su canción humilde como los árboles y el musgo del suburbio, encontró eco hasta en los orgánillos reumáticos que andan a lo largo de las calles mansas arrastrando filas de chicleos sucios y melódicos, empapados de sol, y miradas húmedas, sentimentales, de obreritas y de malevos inofensivos.

Bien venga el homenaje al poeta del barrio. Nos encuentra en una hora agitada de lucha intensa y de intensidad creadora. MARTÍN FIERRO, abre sus puertas a todos aquellos que quieran traer una joya de reconocimiento, para colocar sobre el recuerdo del muerto, como una estrella que temblará en la sombra, diciéndole al poeta que será perpetua su canción.

Bien venga el homenaje a Carriego. Por un momento dejaremos de alzar nuestras banderas jóvenes al viento de la incomprensión y volveremos los ojos hacia aquel buen muchacho, que marca una etapa en nuestra literatura y que con veinte canciones se conquistó un lugar en el corazón de una época.

R. G. T.

TU BOCA

Ay, qué olor a violetas
en el pinar azul de la montaña
hay en tu boca fresca...
¡Qué olor el de tu boca perfumada!

Amada, si quisieras
repetir mis palabras
les darías la gracia sensual de tu sonrisa
que es una invitación y una fragancia.

Ni el olor de los dulces limoneros
ni el de las fresas agrías
cogió el alma tan hondo como el olor que tienen
tus palabras.

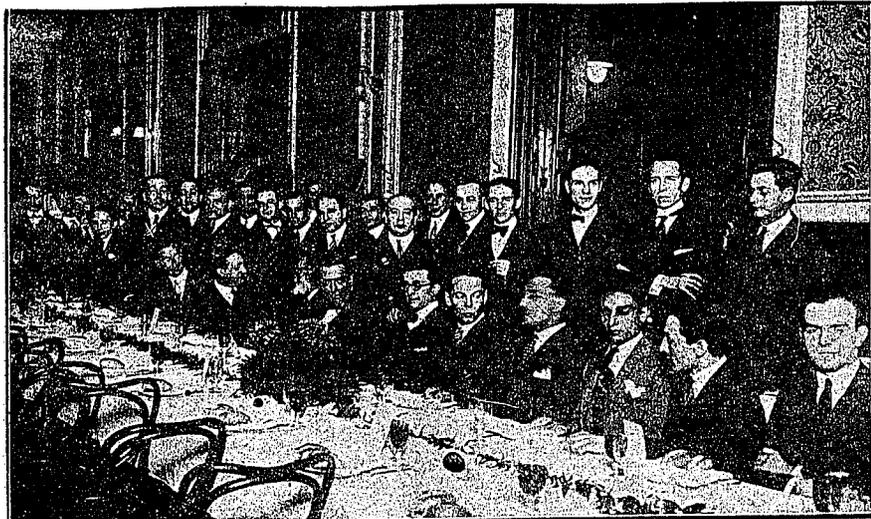
Parece que vinieran do donde hay mucha sombra,
de los bosques de abril, de entre las ramas,
y que hubieran oído durante mucho tiempo
caer, sobre una fuente, una gotita de agua.

Parece que les diera su encanto primitivo
el patético olor de la tierra mojada.
Cuando tus labios besan, parece que la vida
sobre un montón de musgo se tendiera, callada.

¡Oh, qué frescor de lirios en la lluvia,
qué olor de sombra hay en tu boca, amada
que da tantos deseos de acostarse, desnudo,
en la humedad ardiente de la grama!...

Xavier VILLABRUTIA.

NOTAS DE "MARTIN FIERRO"



El sábado 2 de mayo se efectuó la comida mensual de los componentes de "Proa" y "Martín Fierro", siéndole dedicada a Oliverio Gironde, de regreso de la gira americana-europea donde llevó la representación de las revistas jóvenes de Buenos Aires, La Plata y Montevideo. El obsequiado resistió la dedicatoria de la demostración, no hubo cabecera y aun se tranzó porque no hubiera discursos. Pero—lo inevitable—hubo recitación de versos por multitud de jóvenes escritores, y unos particularmente consagrados a Gironde, sola manifestación aceptada con libre curso. Es la siguiente bella pieza de Marechal.

OLIVERIO GIRONDE

Sus dientes saltan de la mandíbula,
como si huyeran a morder un fruto quimérico.
El "casus belli" de su melena
trae recuerdos de malón
y llora por la vincha de plumas:
su melena no sabe
que lleva un penacho de sueños!

Su voz
tiene una ronquera de estilos gauchos,
una detonación de fusil de chispa,
un sabor de ginebra pampa.
Los vocablos se despeinan en sus dientes
y estallan todos juntos, como un agruesa de cohetes...

Ha galopado por la tierra
en un parajero de locura,
arrojando sus boleadoras querandies
sobre los paisajes huyentes como venados.
La Aventura en el anca de su potro
tiene percales de Vicenta...

En sus cantos
hay una sal gruesa de fogón,
huídas de tropilla chúcará,
ayes de guitarrá
cristalizados en chingolos de vidalita!
Ha vestido las ciudades del mundo
con el poncho y el chiripá
y les ha lavado los ojos turbios
con un pañuelo de amancebros indios...

Vuelto al pago, ahora
ve llegar la volante del porvenir.

Leopoldo MARECHAL.

Asistieron Alberto Prebisch, Sandro Piantanida, Leopoldo Marechal, Cav. Anfofi, Ing. Manlio Toschi, Francisco A. Palomar, Dr. Pedro Figari, Arq. Juan Carlos Figari Castro, M. S. Danero, Carlos Acosta, Enrique González Tuñón, Brandán Caraffa, Jorge Luis Borges, Pablo Rojas Paz, Evar Méndez, Ing. Eduardo Gironde, Dr. Absalón Rojas, Dr. Juan Carlos Rébora, H. Martínez Ferrer, Bermúdez Franco, Xul Solar, H. A. Rega Molina, C. Córdova Iturburu, Enrique M. Ríos, Soler Darás, Pedro Herreros, José A. Barea, Sandro Volta, Berta Singermann, Pedro V. Blake, Pedro Henriquez Ureña, Samuel Glusberg, Manuel Rodríguez Lozano,

Julio Castellanos, Francisco Luis Bernárdex, Pelele, Sergio Piñero (h.), Amadeo Artayota, Ricardo Güiraldos, Paulina Singermann, Rubén Stokel, Alberto Hidalgo, Roberto Mariani, Santiago Ganduglia, Luis Emilio Soto, Pedro Juan Vignale, Augusto Mario Del-fino.

Próximamente publicaremos: del nutrido material en cartera, las siguientes producciones de nuestros redactores y colaboradores:

Spadini, por Sandro Volta; Oasis, Spleen, poemas, por Salvador Reyes; "Castelao", Borges y nuevos poemas por Francisco Luis Bernárdex; "Eche veinte centavos en la ranura", versos de Raúl González Tuñón; Carta abierta a Evar Méndez y Teorías, por Guillermo de Torre; Tres valores de la nueva generación argentina, por Juan M. Pillartigas; Diego Rivera, por Oliverio Gironde; Zuray-Zurita, La Fuente, Los viajes y Lasitud, por Juana de Ibarbourou; Poemas de "Simplismo", por Alberto Hidalgo; Sonnet Mysterieux, a Einstein, por Carlos de Soussens; Nocturno, (ensayo de polifonía poética); por E. González Lanuza; Abraham Angel, por Manuel Rodríguez Lozano; Nueva York, por Genaro Estrada; Los nuevos poetas de Estados Unidos; Xul Solar, por Alberto Prebisch; Enigma, por Roberto

A NUESTROS SUBSCRIPTORES

La suscripción a "Martín Fierro" por el año 1924-1925 se entiende completa con el número de esta fecha. A todas aquellas personas que hayan recibido el periódico desde su primer número hasta el presente, y que no lo hayan devuelto, se les ruega enviar el importe de \$ 2.50. Los números que no hayan recibido pueden reclamarlos todos nuestros subscriptores, cancelados o los morosos que se pongan al día.

Las suscripciones por el nuevo año comienzan con el próximo número a \$ 2.50, pago adelantado.

A nuestros Agentes

Pedímosles el giro urgente del importe de ejemplares vendidos de acuerdo con las liquidaciones que se les remite.

Necesitamos agentes en todas las ciudades y pueblos. Sírvanse hacer ofrecimientos los interesados.

J. Payró; Las calles de Buenos Aires, por Enrique González Tuñón; Versos, por Luis Caná; Poemas de Rimbaud, traducciones de Roberto Ledesma; poemas de Nicolás Olivari, José B. Pedroni, Leopoldo Marechal, G. Fabregat, Sergio Piñero (h.), Luis M. Martínez.

Dos pintores mexicanos. — Son nuestros huéspedes, y se han incorporado ya al grupo de "Martín Fierro", donde se hace honor a estos valiosos elementos, los notables pintores mejicanos Manuel Rodríguez Lozano y Julio Castellanos, el primero de los cuales, muy prestigioso en su patria, fué director de la enseñanza infantil de dibujo en las escuelas de México, y colaborador en la misma importante empresa pedagógica el segundo. Su obra personal y demostraciones del resultado de las tareas aludidas; será presentada en breve por ellos a nuestro público, en los "Amigos del Arte". Por otra parte, colaborarán en "Martín Fierro" y aquí darán a conocer interesantes notas del arte de su patria. Bienvenidos!

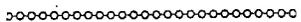
PORTE PAGO

Martínez Zuviria.—Muy pornográfico. LíVELO a "El Hogar".

M. Gálvez.—Dirijase a la Revista Ganadera. Será bien recibido.

Lugones.—Modifique las rimas "tul", "azul" y "abedul", "agravios" y "labios", "rojos" y "abrojos".

Méndez Caizada.—Siga por su segundo apellido.

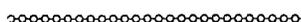


PALACIO DEL LIBRO

Solicite el Boletín
Bibliográfico

*Las mejores
obras Literarias
y Científicas.
Argentinas,
Francesas
y Españolas.*

MAIPU 49
U. T. 4860 Av.



Para evitar muchos enfermedades de carácter infeccioso-contagioso, cuya puerta de entrada es la nariz y garganta, es condición esencial mantener en actividad las defensas naturales que el organismo posee en las vías respiratorias superiores.

"NASYL"

AL MENTOL, CONTRA RESFRIOS Y GRIPE.

POMO OLIVA ESTERILIZADO A BASE DE VASELINA DIMONTOLEADA

Tratamiento racional y energético de las enfermedades de la nariz, oírria, catarro nasofaríngeo, preventivo contra el catarro tubo timpánico y la otitis. "Nasy!" al Gomonol, desodorizante, contra la tisona y Resfriados de los niños.

En venta en todas las buenas Farmacias y Droguerías

UNICOS REPRESENTANTES:
A. SAMERCO Y GALPONOVY
Junel, 2002 - Buenos Aires
U. T. 254, Junel

REPRESENTANTE
EN MONTEVIDEO:
F. GRUCCO
Calle Reconquista, 509

PARNASO SATIRICO

PAGINAS OLVIDADAS

Entró una nariz primero
Luego un ala de sombrero
Después dos ojos pasaron
y de tantos como entraron
Don Diego Olmos fué el postrero.

Juan Cruz Varela.

Yace aquí Maró del Pont.
Quien conoció su nariz
No extrañará su cajón.

Hízose justicia al fin
Triunfando como debía
De un tal José San Martín
El Señor Ramos Mejía.

Yace bajo estos acantos
Cantilo, escritor porteño:
Bien merece un largo sueño
Quien hizo dormir a tantos.

Estanislao del Campo.

En este espléndido hotel
vive la tiple Mantilla,
la mitad de la tortilla
de la otra tiple: Pretel.

Aquí yace López Bago.
¿Aquí? Pues aquí mé e. g.

En esta casa parduza
vive el traductor del Dante.
Apúrate, caminante,
no sea que te traduzca.

Marcos Zapata.

A CORDOBA

Gerónimo Luis Cabrera
que aquesta ciudad fundásteis
en cabrones la primera,
¿por qué no la desfundáis
y fundáis otra cualquiera?
Gerónimo Luis Cabrera?

E. M. Pizarro.

A Juan Pablo Echagüe

De tu masculinidad,
varón, ¿qué mayor elogio
qué el hondo martirologio
que padece mi ansiedad?

Tiende pues el arco con
premura y arroja exacto
la flecha a cuyo contacto
se me abrirá el... corazón.

Jorge Max ROHDE.

Epitafio

Augusto Mario Delfino
Yace en esta fosa, tieso.
A pesar de ser del-fino
Murió por querer del-grueso.

R.

Borges, que reposa aquí,
pudo ocupar gran volumen,
mas derrochó su cacumen
con Brandán y con Smith.

Yace aquí Roberto Giusti.
Murió en los brazos de Alfredo
tartamudeando muy quedo
¡Ay! Morir así, da "giusti"...!

E. G. T.

COOPERATIVA EDITORIAL
BUENOS AIRES,

Últimos libros publicados:

A. NIN PRIAS: El carácter inglés	\$ 2.50
ROBERTO GACHE: Tres comedias	.. 2.50
CALIXTO OYUELA: Cantos de otoño	.. 2.50
R. FRANCISCO MAZZONI: El Médico Florecido	.. 2.50
ROBERTO F. GIUSTI: Crítica y Polémica (2a. ser.)	.. 2.50
C. IBARGUREN: Historias del tiempo clásico	.. 2.50
JUAN BURGH: La Senda familiar	.. 2.00

En venta en todas las buenas librerías de la República

Agencia General de Librería. **RIVADAVIA 1573**
y Publicaciones

EDUARDO TIBILETTI

BERNARDO V. IRIGOYEN
SERGIO PIÑERO (hijo)

ABOGADOS

Asuntos judiciales y administrativos.
Descuentos, Operaciones bancarias y
financieras

ESTUDIO: GALERIA GÜEMES, ESCRIT. 430 y 431
U. TELEF. 6290/99 AVENIDA
INTERNOS Nos. 36 y 89



SOCIEDAD EDITORIAL PROA

EN VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS

INQUISICIONES

\$ 2.50

por Jorge Luis Borges

Un grueso y nutrido volumen de juicios literarios y artículos de examen filosófico, del más reciente escritor, uno de aquellos que con mayor belleza y nobleza manejan el idioma castellano hoy en el mundo, y con el estilo más rico en substancia y más variado y lujoso de metaforas.

EN BREVE

Alcandara, imágenes

por Francisco Luis Bernárdez

El cuarto libro de versos de un nuevo poeta argentino que al incorporarse con esta obra a nuestro actual movimiento literario, afirmase un lírico de primera categoría, de intensa emotividad, apretada síntesis, imaginífico.

El Puñal de Orión

por Sergio Piñero (hijo)

Amenísima crónica de emocionantes y accidentados viajes por los mares del extremo sur argentino, en un estilo vivaz y fulgurante de imágenes.

Veinte poemas para ser leídos en el Tranvía

por Oliverio Girondo

Reedición facsimilar, fotolitográfica, por la casa Riccordi, de la primera obra poética de uno de nuestros escritores de vanguardia más intenso, más argentino y personal.

La joven literatura argentina

por Evar Méndez

Cuadro del actual movimiento literario; situación de los nuevos valores e indicación de las corrientes estéticas que rigen la presente renovación.

El Cencerro de Cristal

por Ricardo Güiraldes

Segunda edición, aumentada con nuevos poemas, de este libro que, editado en 1915, es de perfecta actualidad como forma y espíritu, y afirma a Güiraldes como a un precursor de los nuevos escritores.

SUCESIVAMENTE PUBLICAREMOS:

PABLO ROJAS PAZ, La metáfora y el mundo, y otros ensayos. — BRANDAN GARAFFA, Nubes, poemas. — RAUL GONZALEZ TUNON, Vidrios de colores, versos. — MACEDONIO FERNANDEZ, El Reciénvenido, novela. — ANDRES L. CARO, Mapamundi, versos. — ENRIQUE GONZALEZ TUNON, El alma de las cosas inanimadas. — RENE ZAPATA QUESADA, Bajo mi plátano, ensayos. — RICARDO GUIRALDES, Poemas solitarios. — JORGE LUIS BORGES, Salmos. — PEDRO FIGARI, Arte, estética, ideal. — EVAR MENDEZ, Libro satírico (Baladas y otros ejercicios líricos). — ALBERTO PREBISCH, Ensayo sobre el arte argentino contemporáneo. — NORAH BORGES, Su obra plástica. — Nora Lange, Eduardo González Lanuza, Nicolás Olivari, sus nuevos libros de versos. Autores extranjeros, obras de Rubén Darío, Ramón del Valle Inclán, Ramón Gómez de la Serna, Rafael Cansinos Asséns, Remy de Gourmont, Rudyard Kipling, Valery Larbaud, Aldo Polazzeschi, Luigi Pirandello.

Conviene mucho al público la SUBSCRIPCION de ejemplares, al precio de \$ 8 los 6 ejemplares o \$ 15 la serie de 12 libros distintos, en pago adelantado, con una economía de la mitad del precio de librería.

NECESITAMOS AGENTES CON GARANTIA A SATISFACCION — ESCRIBANOS

A LOS LIBREROS

Preferimos venderles siempre en firme, otorgándoles el 40 o/o de comisión. Comisión de libros a consignación: 25 o/o, obligándose los librerías a efectuar liquidaciones mensuales. Por pedidos por mayor y menor y por subscripciones, dirigirse a

SOCIEDAD EDITORIAL PROA

FUNDADORES Y COMITE DE LECTURA

Oliverio GIRONDO, Ricardo GUIRALDES, Evar MENDEZ, René ZAPATA QUESADA

Dirección técnica: SANDRO PIANZANIDA.—Gerencia: EVAR MENDEZ.

Toda correspondencia al Gerente, Bustamante 27, Buenos Aires.